
Teoría Crítica en Chile. Primera Generación. Una reconstrucción *bottom-up* desde los 60s hasta nuestros días

Critical Theory in Chile: First Generation. A Bottom-Up Reconstruction from the 60s to Today

Mauro Basaure¹

Resumen | En este artículo reconstruyo la recepción en Chile de algunos textos clave de la primera generación de la tradición de la Escuela de Frankfurt. Considero textos de la década de los 30, 40 y 50 del siglo pasado, en lo que respecta al contexto de la producción, y el Chile de la década del 60 hasta nuestros días, en lo que concierne al contexto de recepción. Cada texto es recepcionado de modo distinto, pero no solo por su contenido sino también por la selección del contexto en que se lee. Siendo así una metodología *bottom-up* es decir, que considere, en principio, la recepción de cada texto por separado se hace ineludible. Solo una vez hecha esa reconstrucción individual se puede comenzar un trabajo de agregación que nos permita sacar ciertas conclusiones y hablar de la recepción de la Escuela de Frankfurt. De este modo hacia el final del artículo arribamos a ciertas conclusiones provisionarias sobre cómo los textos de esta Escuela han jugado un rol en los procesos de reflexión de la sociedad chilena, y su recepción se ha visto influida también por lo que ocurre en ella.

Palabras clave | teoría crítica, recepción, Chile, subjetividad crítica.

Abstract | In this article, I reconstruct the reception in Chile of some key texts of the first generation of the Frankfurt School tradition. I consider texts from the 30s, 40s and 50s of the last century, regarding the context of production; and Chile from the 60s to the present day, regarding the context in which these texts are read and discussed. Each text is received differently, not only because of its content but also because of the selection of the context in which it is read. Thus, a bottom-up method (i.e., one that considers the reception of each text separately) is unavoidable. Only once this bottom-up reconstruction has been carried out is it possible to draw certain conclusions and to speak of the reception of the Frankfurt School in more general terms. Therefore, only towards the end of the article we arrive at some provisional conclusions on how, on the one hand, the texts of this School have played a role in the processes of critical reflection of Chilean society and, on the other hand, how the reception of these texts has been influenced by what is happening in that society.

Keywords | critical theory, reception, Chile, critical subjectivity.

¹ Profesor de Sociología, Universidad Andrés Bello (UNAB); Investigador del Centro de Conflicto y Cohesión Social (COES), Chile; mauro.basaure@gmail.com

Introducción

La relativa simultaneidad de las discusiones y recepciones en la actualidad, y la obsolescencia del conocimiento acumulado en papers de revistas indexadas (no pocas de ellas exigen que al menos un 80% de bibliografía citada tenga menos de cinco años) hace que los relatos de recepción como los que realizo aquí sean una rareza total. Textos publicados en los años 30, 40 y 50 del siglo pasado, que reviso en este artículo como parte de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, son, en su gran mayoría, utilizados profusamente hasta el día de hoy. No me atrevería a llamarles textos clásicos o canónicos de las humanidades y ciencias sociales, pero es innegable el poder de atracción que han ejercido en varias generaciones de intelectuales en muchas partes del mundo, también en Chile. Podría pensarse que esa atracción se deba a un “efecto de tradición”; es decir, a una suerte de efecto aurático que la propia noción de tradición le traspassa a cada uno de los objetos literarios que se inscriben en ella. Este estudio muestra que no es el caso, o que dicho efecto es de un alcance explicativo muy limitado. La razón de ello es que cada estudio revisado aquí desarrolla su propio relato de recepción, y ello no solo producto de sus contenidos sino también del contexto en el que ellos son recibidos y leídos. Este contexto es a su vez dinámico y contiene y genera sus propios modos de lectura, intereses y procesos de selección.

Toda historia de recepción de una tradición de pensamiento como la de la Escuela de Frankfurt en Chile supone una doble complejidad: por una parte, la enorme diversidad interna de dicha tradición y; por la otra, la diversidad que impone el contexto donde tiene lugar dicha recepción. De acuerdo con esta doble complejidad, no puede decirse que la historia de una tal recepción sea un proceso pasivo o puramente “receptivo”. Lo cierto es que dicho contexto es altamente selectivo, impone condiciones, límites, orientaciones, modos de apropiación específicos que solo cabe conocer en la medida que se estudie de modo igualmente específico, que es lo que hago en este trabajo. Hay autores y textos que son altamente leídos y citados y otros que, si lo fueron una vez, luego pierden toda relevancia. Qué explica la relevancia que tuvo un autor como Walter Benjamin en el contexto de la post dictadura en Chile; bueno eso es algo que no se puede explicar solo rebuscando en las ideas de ese autor. Tuvo que haber ciertas condiciones para que esa notabilidad se diera lugar. Qué explica que Erich Fromm fuese olvidado en dicho contexto, pero tuviese un lugar central antes del golpe de Estado. Qué explica el poder de atracción que mantienen las ideas de Marcuse desde su llegada a Chile hasta el día de hoy. Sin poder dar una explicación certera al respecto, en este artículo, al menos se reconoce y dibuja la diversidad de estas trayectorias de recepción, que implican un vasto trabajo de memoria intelectual y reconstrucción empírica.

Bajo una lógica *bottom-up* que busca aportar, de modo concreto pero delimitado, al tratamiento de aquella complejidad, presento la recepción de una selección de textos relevantes de la mencionada tradición. Para hacer manejable el estudio reduzco el corpus de análisis a dos o tres de ellos por década (los 30, 40 y 50) y analizo su recepción considerando los últimos sesenta años de la producción intelectual; es decir, desde el Chile anterior a la Unidad Popular hasta nuestros días.

Dado el espacio que entrega el formato paper no puedo ser exhaustivo, de manera que este mismo trabajo también supone una selección, aunque no necesariamente un sesgo. Me disculpo desde ya si algún/a colega o alguno de sus textos quedó fuera de esta

selección. Una verdadera reconstrucción *bottom-up* supone el inmenso trabajo de considerar ideal o asintóticamente no solo todos los textos del lugar de recepción, sino que además todos los textos de la tradición en estudio (y no solo siete como en este artículo). De esos últimos se deben incluir aquellos pobremente leídos y citados, en algunos casos por el simple hecho de que no han sido traducidos al castellano, o lo han sido solo muy recientemente. Ello hace parte de la selectividad y de los límites de un contexto de recepción y contribuye al conocimiento que, bajo dicha lógica *bottom-up*, puede permitir a la postre alcanzar paulatinamente, y en un punto determinado del proceso histórico (en este caso, los años veinte del presente siglo), una visión global (aunque siempre inconclusa) de la recepción de la Escuela de Frankfurt en Chile. Efectivamente, más allá de solamente abrir y reconocer la multiplicidad y complejidad de trayectorias y narrativas de recepción (por autor y por texto), se va generando paso a paso una traza mayor, una suerte de patrón oculto, que nos habla de tal recepción en mayúscula o en general. Por parcial que sea, aquí reside el aporte científico de este texto a la historia de las ideas en Chile.

Rudimentos de una reconstrucción *bottom-up*

Textos de los años 30

Partiré con tres textos de los años 30: *Los estudios sobre autoridad y familia* de 1936 (ESAF) [a] y *Teoría Tradicional y Teoría Crítica* de 1937 (TTC)[b], el primero dirigido y el segundo escrito directamente por Max Horkheimer. Por último, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (OAERT) de Walter Benjamin, publicado originalmente en 1936 [c].

a. La gran relevancia sociológica de ESAF, no se tradujo en una recepción abundante en Chile, cuestión que recién comienza a revertirse en los últimos años. Estos estudios llegan a Chile a través de una publicación parcial de 1970 de una colección de ensayos en inglés (Nanda, 1949) que reunía textos de Talcott Parsons, Robert Merton, Max Horkheimer, Erich Fromm, entre muchos otros autores. Se trató del título *La familia*, y el texto de Horkheimer fue traducido como “La familia y el autoritarismo” (Horkheimer, 1970). En español, el libro *Autoridad y familia y otros escritos* (Horkheimer, 2001), que reúne textos de Horkheimer de diferentes obras publicadas originalmente en alemán, se publica recién a inicios de este siglo.

En esta publicación, que marca los inicios de la tradición frankfurtiana, se muestra con mucha claridad, y contra una versión simplista del marxismo, cómo las formas culturales intervienen en la configuración de la subjetividad, sin que ello signifique negar que dichas formas están condicionadas por las relaciones económicas. Los comportamientos y el carácter de los individuos no pueden explicarse directamente por dichas relaciones, pues otros factores deben ser considerados, particularmente el modo de configuración histórica de la familia, bajo condiciones materiales específicas a cada periodo. De ahí la necesidad de la investigación empírica de orden sociohistórico. Junto con ello, está también la tesis de que la familia no puede ser reducida completamente a las lógicas del capital, pues constituye un reducto de relaciones de amor y cuidado, cuyo funcionamiento se opone a dicha lógica al punto de constituir también un lugar de libertad social, cuestión que destacará en la actualidad Axel Honneth (2011).

Estos dos aspectos de esta perspectiva de Horkheimer marcan la recepción de esta parte de su obra. ESAF han encontrado eco en Chile recién en los últimos años. En primer lugar, ha sido en el trabajo de Kathya Araujo (Araujo, 2017), sobre autoridad en las relaciones sociales, políticas y culturales chilenas, donde ha encontrado lugar dicha recepción, aun cuando de manera marginal; sobre todo para detectar la dualidad de la autoridad según la que tanto su ausencia como su presencia exacerbada (producto de que debe ejercerse ahí donde no tiene sustento real) resultan problemáticas. Por otro lado, también considerando el texto de Horkheimer, pero en una dirección distinta, Camilo Sembler (2020), muy cerca de la perspectiva de Honneth, ha tematizando la idea de la familia como espacio de libertad y posibilidad utópicas asociadas a la vida familiar, incluso en contextos de dominación.

b. El artículo de Horkheimer TTC se entiende como el texto fundacional de la tradición de la Teoría Crítica de Frankfurt (del Valle, 2010). En un sentido que precede a las reflexiones de Habermas (1973) sobre la relación entre conocimiento e interés, la diferencia entre teoría tradicional y teoría crítica refiere a dos modos de relación con la realidad, uno pasivo donde esta es un objeto dado y para cuyo conocimiento y actividad sobre ella se heredan las categorías que refuerzan el carácter reproductivo del conocimiento y de las prácticas, y la aceptación de las condiciones como dadas. Estas ideas sugieren la hipótesis de que la influencia de este texto de Horkheimer tiene lugar básicamente en relación con los procesos de autorreflexión del trabajo intelectual, académico, disciplinar y sobre las propias categorías y las bases epistemológicas de la teoría crítica. Ese es efectivamente el caso.

La traducción del texto en 1974 coincide en Chile con los inicios de la dictadura militar. Será solo a finales de la década de los 90 a casi diez años de terminada la dictadura que este texto comienza a ser citado en trabajos como los de Teresa Matus (1999), en el contexto de una reflexión crítica sobre la disciplina del trabajo social en Chile. Una recepción, aún bastante tímida, comienza recién con el cambio de siglo. En el mismo periodo, Ricardo Salas publica el texto *Pensamiento crítico latinoamericano* (Salas, 2005), estableciendo con ello uno de los modos de recepción del texto de Horkheimer: la pregunta por la producción y especificidad del pensamiento crítico generado en América Latina. Para Salas, una figura rectora de este pensamiento es Franz Hinkelammert. Muchos de los sociólogos más importantes de Chile tanto de fin del siglo XX como de la actualidad, reconocen en Hinkelammert una deuda intelectual muy importante.

La transformación de la sociedad no es ajena, según Horkheimer, a las formas de conocimiento que imperan sobre ella. Esto es tratado clásicamente en términos de una crítica de la ideología, pero contemporáneamente puede traducirse en la discusión epistemológica referida a la relevancia transformadora de las formas de conocimiento y de observación de la realidad. Este ha sido uno de los objetos de la recepción en Chile de la obra de Horkheimer, que se extiende a la concepción del sujeto de conocimiento como pasivo en el caso de la teoría tradicional y reflexivo y activo en el de la teoría crítica. En este tipo de discusión reside parte importante de la actualidad del texto de Horkheimer, cuestión que pone de relieve Carolina Gainza y Matías Ayala (2020), al denunciar, citando a estos autores, el modo de producción en las ciencias sociales en la actualidad basado en la producción de papers en revistas indexadas, de alta especificidad y baja relevancia social y el descrédito del abordaje de temas y principios generales (como diagnósticos de época, o teorías generales, incluso la propia teoría social) en la investigación científica.

Este argumento se puede llevar más allá en la línea de Horkheimer y decir que con esta nueva forma de producción industrializada de conocimiento no solo se estudia la realidad, sino que se refuerza una concepción y perspectiva sobre ella; se transforma su propia “naturaleza”.

Junto a lo anterior, la recepción en este periodo se caracteriza por una reflexión conceptual sobre la lógica de la observación, y de ahí un posible vínculo con la teoría luhmanniana de sistemas, y sobre categorías básicas de la teoría social como progreso, modernidad o crisis (Cordero, Mascareño, & Chernilo, 2017).

c. El texto de Walter Benjamin, OAERT, fue traducido al castellano en 1973; el año del golpe de Estado en Chile. El texto tiene un fuerte impacto en el ámbito de la crítica cultural y en los debates sobre arte y política. Varios datan sus primeras lecturas en Chile en este ámbito y lo hacen muy tempranamente, alrededor de 1976; es decir, en los albores de la dictadura. Nelly Richard ubica como responsable directo de esta lectura a la interpretación que hace el artista visual formado en filosofía, Ronald Kay, sobre la obra de Eugenio Dittborn (Galende, 2009; Valderrama, 2008). En la misma escena y en el mismo sentido habría tenido lugar la contribución del escritor Enrique Lihn (Galende, 2009).

Gracias a sus destacadas traducciones e interpretaciones de textos clave de Benjamin, Pablo Oyarzún sienta las bases de gran parte de la recepción que tendrá lugar desde los 90 en adelante. También en el cruce entre arte y política en el contexto de la postdictadura, a mediados de los 90, Richard (1994) refiere a la OAERT como fuente de la noción de “arte refractario”: una producción artística que no genera nada útil para fines del orden establecido. Con cierto optimismo y desestimando las capacidades de absorción de la industria cultural, Richard (1994) dice que las obras de autores como Enrique Lihn, Raúl Zurita, Eugenio Dittborn, Roser Bru, no son aprovechables por los sistemas culturales oficiales. Optimista o no, esta visión se inscribe en todo caso dentro de otra disyuntiva. Hacia finales de esa década, Carlos Ossa (1999) refiere a la ambivalencia entre el fin del arte debido a la muerte del aura gracias a su reproducción técnica, por un lado, y la democratización y “acercamiento” de este a la persona común producida por dicha reproductibilidad, por el otro. Dónde poner el acento, es una cuestión que nunca quedó del todo cerrada.

El péndulo tendió a inclinarse hacia la crítica de la reproductibilidad de masas. En el inicio del nuevo siglo, Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz (2005) recurren a Benjamin en su esfuerzo por desentrañar las transformaciones culturales en Chile en clave de cultura de masas; en específico, la emergencia de la cultura que privilegia lo repetible por sobre lo irreplicable, lo serial por sobre lo aurático. Más radical aún, en la repetición fotográfica, que permite que la masa se represente a sí misma en actos masivos, Galende (2009) identifica una condición estructural de la estetización fascista. Elizabeth Collingwood-Selby (2009), con Benjamin, tematiza el hecho de que la fotografía no sea mera repetición o reproducción de la realidad sino la transformación de su propia naturaleza.

Lo anterior se hizo parte de la reflexión sobre la representación, vía imagen, de la memoria de la violación de los derechos humanos en Chile. Benjamin es por lo mismo revisitado en la reflexión museográfica. La cuestión memorial y su vínculo con la experiencia, la imagen y la concepción de lo político, se instala como un tema relevante

en un periodo en que la dimensión estética se elevaba como un ámbito de reflexión clave del proceso de la postdictadura (Oyarzun, 2007). Leyendo a Oyarzún, Miguel Valderrama (2018) se pregunta de modo retórico, es decir, sin dar una respuesta si Benjamin no es en realidad el verdadero filósofo de dicho proceso.

Con el correr de la segunda década del actual siglo, no solo aumenta el recurso a la obra de Benjamin, sino que las interpretaciones de esta se diversifican y especializan. Los temas del vínculo directo entre arte, política, imagen y memoria, que había marcado la primera recepción benjaminiana en Chile, tiende a desdibujarse para dar paso a una serie de estudios más diversos temáticamente y más específicos y académicos en el sentido de las prácticas de producción y reproducción universitaria. Se evidencia ahí cierta domesticación, pérdida del aguijón crítico y pertinencia respecto de los procesos de autorreflexión de la sociedad chilena. Ese es el precio a pagar, visto desde otra perspectiva, por haberse transformado en una obra canónica para una multiplicidad de estudios en diferentes campos, relativamente inconexos entre sí.

Textos de los años 40

Paso a revisar ahora muy brevemente dos textos de la década de los 40: *El miedo a la libertad* (ML) de Erich Fromm, publicado en 1941 [d] y *La dialéctica de la ilustración* (DI), de Theodor Adorno y Max Horkheimer, publicado originalmente en 1944 [e].

d. Nuevamente, muy distinto a todos los anteriores es el relato de la recepción del libro de Erich Fromm (Fromm, 1941), ML. Se trata de una recepción muy temprana, con momentos altos y bajos en términos de relevancia. Retomando las tesis de Wilhem Reich, Fromm intenta explicar psico-socialmente el origen de los sistemas totalitarios que precipitaron la segunda guerra mundial, el por qué personas pueden encontrar satisfacción en el sometimiento. Para abordar esto, Fromm minimiza la idea freudiana de un hombre biológico dependiente de los instintos, y pone de relieve la dimensión social, cuestión que lo apartó del freudo-marxismo original de los años treinta, que dio vida a la Escuela de Frankfurt. Ello le hizo merecedor de las críticas de Adorno, Horkheimer y Marcuse, al punto de llamarle “revisionista”. Este libro marcó el quiebre teórico y personal más relevante de la primera generación de los teóricos de Frankfurt.

La traducción ML tiene lugar en 1947. Ello se debió al gran interés de Gino Germani por la sociologización del psicoanálisis que operó Fromm, al punto de promover dicha traducción castellana. En 1950, el filósofo, sociólogo y epistemólogo chileno, Félix Schwartzmann (1950), publicó *El Sentimiento de lo humano en América*, libro en que refiere a la postura heterodoxa y sociológica de Fromm respecto de Freud. Entre los 50 y los 70, Fromm y ML en particular gozan de mucho renombre, al punto de ser propuesto como referencia clave en los planes de estudio del trabajo social, y en contextos extra-universitarios como la enseñanza secundaria, la formación humanista en los partidos políticos como la Democracia Cristiana.

Como ocurrió con todos los textos de la Teoría Crítica, en la década de los 80 poco o nada se discutió la obra de Fromm en Chile, cuestión que contrasta con la recepción que tuvo en América Latina, sobre todo en el ámbito de la educación (donde se establecen conexiones con Paulo Freire e Iván Illich) y el trabajo social.

Una diferencia con otros textos de la tradición crítica de Frankfurt es que la falta de recepción continuó incluso después de la vuelta a la democracia. La relevancia de Fromm antes del golpe no se reeditó después de este. En los 90 hubo algunas discusiones aisladas en el área de la educación y, en los 2000, solo unos pocos estudios retoman la cuestión de las bases y fuentes psicosociales del autoritarismo. Esta tendencia no se ha modificado hasta ahora.

e. Un libro cuya amplia recepción en Chile no solo es diversa en función de las distintas décadas, sino que principalmente producto de los múltiples temas de que tratan sus fragmentos es DI. Con este libro la teoría crítica se vuelca hacia una filosofía de la historia crítica del predominio de la razón instrumental no solo en el capitalismo, sino que en el propio proceso de civilización occidental y del progreso tecnocientífico. Esta mirada crítica sobre los ideales ilustrados y modernos, pone a Adorno y Horkheimer en la línea de Nietzsche y Foucault (Basaure, 2009). La noción de fragmentos filosóficos, presente en el subtítulo, refiere a los diferentes textos y temas del libro, en que dicha tesis general es tratada e ilustrada. Esos temas son: el concepto de ilustración; la relación entre ilustración y mito; una interpretación del mito de Odiseo; la crítica de la cultura industrial y la sociedad de masas; el antisemitismo. Esta unidad y, al mismo tiempo, diversidad temática se expresa naturalmente en la compleja historia de la recepción de este libro emblemático de la teoría crítica.

Dado que la traducción tiene lugar en 1970, la recepción anterior solo pudo ser realizada por quienes conocían el original. Es el caso de Norbert Lechner, quien refiere a DI (así como a los de Marcuse) en el contexto de los hechos de mayo 68. Durante el corto periodo en que tuvo lugar la discusión intelectual en Chile, antes del golpe, la DI no fue discutida. La efervescencia del Chile de la revolución marxista, de fines de los 60 e inicios de los 70 no tenía espacio intelectual para las sombrías tesis de DI.

Muy tímidamente, las lecturas de este libro comienzan hacia finales de la década del 70, en el contexto de la dictadura, y ello en publicaciones internas y de muy baja difusión e impacto. Durante la dictadura, la investigación social se desarrolla fuera de las universidades, en centros de investigación como FLACSO o CEPAL (Brunner, 1985). Es precisamente en el primero de ellos donde intelectuales muy importantes del periodo, como Lechner (1983) y José Joaquín Bruner (1982), introducen DI dentro de sus referencias.

La influencia más importante de DI se expresa en las discusiones sobre la modernidad en América Latina. Carlos Cousiño (1990) recurre a DI para poner en cuestión la modernidad ilustrada europea y estudiar los límites y las perspectivas de la sociología latinoamericana teniendo en mente una visión distinta de modernidad. Lo mismo había hecho antes Pedro Morandé (1984), pero con Marcuse. Martyn Hopenhayn (1994) realizó un interesante diagnóstico de la noción de emancipación y el tipo de modernidad en América latina en el escenario de la caída de los grandes paradigmas.

Lo ocurrido a fines del siglo XX se prolonga a la primera década del siglo XXI. Fernando Robles (2000) aplica el diagnóstico de la sociedad del riesgo a nuestro contexto, Eduardo Sabrovsky (2001) aporta con un análisis filosófico de la modernidad. Hay trabajos más sociológicos relativos a los problemas sociales de cara a la globalización, como los de Hopenhayn (2005), o de los problemas de integración en una sociedad neoliberal de mercado que deja de crecer económicamente, como el libro de Eugenio

Tironi (2005), *El Sueño chileno*. En el mismo año, Jorge Larraín (2005) publicaba *¿América Latina Moderna? Globalización e identidad*, donde discutía brevemente la crítica de la racionalidad instrumental en relación con la modernidad en América Latina.

Con el cambio de siglo, la recepción de DI se expresa también en estudios más específicos. Se discute el concepto de ilustración y se estudia la relación entre DI y la obra de Foucault (Basaure, 2009). Se discute la literatura, la educación, el cine, la fotografía, la música en tanto que terrenos de resistencia, en la medida que no son completamente reductibles a la lógica de lo idéntico, de lo racionalizable e instrumentalizable. En el ámbito de la memoria, se invita a pensar la barbarie, los horrores de la dictadura en Chile desde el punto de vista de los campos de concentración y, en general, en temas de memoria política de las víctimas y la política de izquierda. Temas menos tradicionales también se hacen presente como el desarrollo de una discusión crítica sobre la relación entre lo humano y lo animal y las posibilidades de una biopolítica afirmativa (Lemm, 2006; Vatter, 2006).

La década siguiente fue mucho más profusa en estudios que referían a la DI. Como había ocurrido en la década anterior, esos estudios responden temáticamente, en gran medida, a los fragmentos del libro. Existen presentaciones y discusiones sobre la crítica de la ilustración y de la idea de progreso, conectando esa crítica incluso con la idea de malestar y los hechos de protesta que marcaron la década en Chile (Alvear, 2020). Se discute también el concepto ilustrado de autonomía subjetiva, y en paralelo con Hobbes, el cómo la autoafirmación del sujeto se paga con autonegación (Basaure, 2015). En esta línea se realizan paralelos en temas más o menos específicos con diferentes autores: Zygmunt Bauman; Reihnard Koselleck y Michel Foucault. Un aspecto muy tratado en este marco de crítica del ideal ilustrado refiere a la ciencia y la tecnología como expresión y mecanismo de dominación y, en ciertos casos, esa crítica se asocia a una perspectiva ecológica que acusa el modo de conocer la naturaleza e intervenirla, en otros casos, apunta a una reflexión de los métodos de investigación social; todos temas que Horkheimer ya había avanzado en su texto fundacional sobre teoría crítica.

Bastante menor es la recepción referida más directamente al fragmento sobre el carácter ideológico o mítico de la ilustración o la interpretación de Odiseo (Nitschack, 2016a, 2016b). Por el contrario, mucho más robusta es la discusión sobre la cultura industrial y la sociedad de masas (Ossandón y Santa Cruz, 2005). DI se instala como una referencia obligada para estudios sobre las prácticas culturales, de la industria cultural y del entretenimiento en Chile. Muchos autores asumen aún hoy el diagnóstico de la industria cultural y lo ven confirmado e incluso superado en el sentido de que lo que ocurre en la actualidad es aún más sombrío que lo previsto por los autores de Frankfurt. La crítica refiere al empobrecimiento de la experiencia y la pseudo-experiencia en la sociedad de masas; a que el patrimonio pasa a formar parte de la cultura industrial, en la medida que el capitalismo lo integra dentro de la espesura vendible de la superficialidad. Contrarias a estas lecturas se alzan las voces críticas de DI que acusan que este libro propaga una visión estructural del diagnóstico de la sociedad de masas, que asume erróneamente que la audiencia tiene pocas chances de resistir a la influencia de la cultura de masas. Frente a ello se proponen conceptos como audiencia activa para abordar estudios en el ámbito de la recepción cultural, estudios del cine y de la industria cinematográfica, de la literatura chilena moderna, entre varios otros.

Por último, cabe decir que respecto del tema del antisemitismo la recepción es muy pobre. Ello no es raro si se considera que en Chile no abundan investigaciones en esta área. Caro (2015) y Chernilo (2020) cuentan dentro de las pocas referencias que marcan la excepción.

Textos de los años 50

Por último, reviso la recepción de los libros *Minima Moralia* (MM) de Adorno, publicado en 1951; y la de *Eros y Civilización* (EC) de Herbert Marcuse, de 1955.

f. Una recepción mucho menor y bastante diferente, aunque en cierto punto conectada con DI, es la del libro MM de Adorno. Se trata de fragmentos que dan pistas sobre la inhumanidad en cuestiones cotidianas, sobre cómo cuestiones pequeñas del día a día expresan o están en relación con los hechos catastróficos del siglo XX. En este marco se entiende la conocida reflexión de Adorno de que escribir poesía después Auschwitz era un acto de barbarie. No solo lo interdisciplinario, sino además lo micro y lo macro se cruzan en este libro.

Su recepción es relativamente poco importante, tiene lugar solo en el siglo XXI, y resulta muy coherente con las características del texto. Sin haber notorias diferencias de recepción de esta obra entre una década y otra en Chile, esa recepción responde al menos a tres modos. En primer lugar, el libro se ha usado como fuente de citas sueltas e incluso epígrafes, del tipo la “totalidad es lo falso”, y ello en libros de diferente tipo, es decir, no necesariamente asociables a la teoría crítica. Se trata de un uso alusivo, fragmentario y no sistemático del texto. Hay, en segundo lugar, una recepción, de orden más sistemático, que usa los aforismos del libro en el contexto de temas clave de esta obra como, por ejemplo, la cotidianidad, los modos de pensar y los productos culturales de la memoria de las víctimas del genocidio y la representación de los campos de concentración. La reflexión a partir de la experiencia de una vida dañada fue terreno también para reflexiones críticas desde el cruce entre psicología y filosofía. Las reflexiones de Adorno iluminan también estudios sobre arte y política (Oyarzún, 2005); de música; de literatura ya sea como expresión en sí misma, o en la descripción de la obra de autores y autoras, de personajes y experiencias (Ette & Nitschack, 2010).

Hay, por último, varios textos en que lo que resalta son aquellas cuestiones que vinculan MM con DI. Ello se expresa, por ejemplo, ahí donde la referencia al libro se usa para conceptualizar el esoterismo en Chile (Vicuña, 2019), para relevar el carácter ideológico del rechazo anti-mítico y anti-religioso de la modernidad ilustrada, o para fundamentar la crítica según la que la idea de liberación de la modernidad ilustrada termina en la impotencia del sujeto y la esterilidad destructiva de lo siempre igual.

Dicho en general, la relativa pobreza de la recepción de MM no se condice con el hecho de que este libro sea considerado la obra magna de Adorno.

g. Muy por el contrario, casi tanto como DI, EC, de Marcuse, cuenta en Chile con una recepción muy amplia y diversa. Publicado en español en 1965, este libro puede entenderse en continuidad crítica con el libro *El malestar en la cultura*, de Sigmund Freud y con las tesis de Wilhelm Reich. Para Marcuse el capitalismo exige un exceso de renuncia erótica, es decir, un extra de represión respecto de aquella que demanda

necesariamente y de por sí la cultura, la vida en sociedad y su reproducción. Se trata de un sobre ajuste instintivo, de una deserotización, ocasionada por las exigencias de la producción capitalista. En la liberación de las potencialidades eróticas reprimidas reside, por el contrario, un espacio de emancipación necesario para el desarrollo de nuevas formas sociales, en las que el principio de realidad no resulta represivo. Este es el núcleo del argumento marcuseano.

Marcuse fue recepcionado en Chile desde muy temprano, en paralelo, se puede decir, a la traducción de su obra en los años 60. Ello se refleja en reseñas y comentarios aparecidos en revistas de la época. Esto se prolonga a inicios de los 70 y hasta el golpe de Estado, en 1973. Hay discusiones incipientes sobre cómo Marcuse presenta nociones alternativas de emancipación a las del marxismo en uso en el perímetro histórico de la UP. También se discute sobre el significado e influencia de mayo 68, en que Marcuse fue figura principal. Un texto relevante en ese contexto es el de Hinkelammert (1970), *Ideologías del Desarrollo y Dialéctica de la Historia*, en el que trataba ampliamente la crítica de Marcuse en términos de la “agresividad tecnológica”. La tecnología, dice ahí, opera de modo civilizador y como un factor de verdadero progreso solo en la medida que está sometida a los intereses de la vida, a las necesidades de eros y de la energía erótica. Ello expresa una idea adelantada al contexto chileno en todo caso y que, bajo formas distintas, Hinkelammert seguirá defendiendo en los próximos decenios.

El golpe de Estado y la dictadura mutilaron la discusión del pensamiento crítico, y con ello la recepción de Marcuse. Hay solo una excepción: la obra de Pedro Morandé, también lector de Hinkelammert, quien, en su libro *Cultura y Modernización en América Latina* (Morandé 1984), refiere a Marcuse para sustentar la crítica de la racionalidad instrumental de la modernidad ilustrada europea, y ello en el contexto del reconocimiento de un tipo de modernidad distinto en América Latina, la modernidad barroca.

Las cosas cambian en los 90, con la vuelta a la democracia. Marcos García de la Huerata (1990) refiere ampliamente a Marcuse en su libro *Crítica de la razón tecnocrática*. Se inaugura en el periodo un tipo de recepción que se hará cada vez más relevante: los estudios literarios en clave de erotismo y sexualidad. Otro tipo de discusión de orden filosófico histórico pone en el centro la cuestión del progreso y la utopía en la sociedad del siglo XXI. En su libro, *La comunidad Perdida*, José Bengoa (1996), compara las culturas ancestrales, como la mapuche, capaz de integrar con fluidez el ocio y el placer, con la cultura capitalista moderna, que -al no saber lidiar con la indeterminación, la falta de límites, pues detrás de ello está el temor al caos- recurre a la exacerbación del orden y el rigor represivo de la vida. Bengoa se acerca con ello a discusiones que se harán relevantes en el contexto de la cuarta generación de la Escuela de Frankfurt; en especial, de la obra de Hartmut Rosa (Basaure, 2021; Mauro Basaure & Montero, 2018).

Con el inicio del nuevo siglo, la recepción se dio incluso con mayor profusión y diversidad. En el terreno de la historia, citando a Marcuse, María Angélica Illanes (2002) lee parte de la historia de Chile en términos de la imposición de la lógica económico productivista por sobre los momentos en que se hizo ver la lógica de la rebeldía y de la fiesta, es decir, de aquella que rompe con la cotidianidad del orden político económico y social. Contrario a este diagnóstico, la recepción de Marcuse insiste en mostrar que en el terreno del arte sigue hablando el principio del placer, porfiando más allá de

todo esfuerzo represivo. El arte aparece aquí como ámbito de resistencia. Carlos Pérez Soto (2008) realiza un estudio sobre la historia de la danza, en que describe el hoy aclamado movimiento vanguardista japonés de danza, Ankoku Butoh, como deudor originalmente de Marcuse, entre otros críticos de la sociedad americana de masas. La década siguiente continuó y reforzó estas tendencias en la recepción de EC.

Junto al arte, el cuerpo es terreno privilegiado para concebir dicha resistencia, es decir, no solo para criticar su domesticación (la del cuerpo) en aras de la aparición del logos sino también para exponer las posibilidades de transgresión que él contiene (Sánchez, 2005). Arte, cuerpo y sexualidad se conjugan en este espacio de recepción. En el ámbito de la literatura ello se manifiesta en las relaciones entre sexualidad, poder y transgresión. Hay efectivamente análisis, en clave de erotismo y sexualidad, de la obra de diferentes autores chilenos como Roberto Bolaño o Alberto Fuguet. La cuestión del cuerpo y el significado de la sexualidad, el erotismo, la masculinidad lo mismo que la homosexualidad y la transexualidad, está presente también en varios estudios que refieren a Marcuse.

Su influencia en el periodo también abarca la dimensión más propiamente teórica y filosófica. Contra la tesis represiva de Marcuse, o como alternativa a ella, se discute la relevancia de la perspectiva de Foucault (Basaure, 2009; Castro, 2008). Desde la teoría de sistemas, se discute también la idea de un sistema inmunizado frente a la crítica, como el propuesto finalmente por Adorno, Horkheimer y Marcuse. Pérez Soto (2009), en su libro *Sobre la condición social de la psicología*, dedica un capítulo al Marcuse de *Eros y Civilización*, en el que presenta de manera muy pedagógica y diferenciada la perspectiva de Marcuse, su relación con Freud y Reich. En el terreno de la filosofía, Max Colodro (2004) publica *El silencio en la palabra: Aproximaciones a lo Innombrable*. Un libro en que, citando a Freud y Marcuse, une el principio del placer al ideal de la liberación de los límites que impone el tiempo, pues este se constituye como una fuerza contraria al anhelo de la continuidad interminable del placer.

Todo ello se continúa en la década siguiente. Se mantienen además las discusiones que ponen, en paralelo a Marcuse, la obra de Foucault (Basaure, 2011; García de la Huerta, 2020) y otras discusiones en teoría social. Los hechos de protesta de la segunda década del siglo XXI en Chile conducen a mantener o renovar ciertos debates de teoría política de izquierda. En el contexto de las reflexiones sobre el estallido social, por ejemplo, José Bengoa (2022) publica un artículo, *Teoría del Abuso*, en que reivindica el Marxismo de Marcuse y la escuela de Frankfurt como una clave teórica mejor que la del marxismo clásico para entender lo ocurrido en Chile en torno al octubre de 2019.

Conclusiones

Los textos presentados fueron publicados originalmente en los años 30, 40 y 50 del siglo pasado. Ellos pertenecen a autores de lo que se llama la primera generación de la Escuela de Frankfurt. Varios textos de estos mismos autores, y de otros de esta misma generación -como Friedrich Pollock, Leo Löwenthal o Siegfried Kracauer- no pudieron ser considerados. Tampoco quienes pertenecen a las generaciones posteriores de dicha Escuela, como Jürgen Habermas, Axel Honneth o Hartmut Rosa. La reconstrucción de la recepción de sus textos es una tarea *bottom-up*, pendiente y completamente necesaria si se quiere hablar en propiedad de la recepción chilena de la tradición de la Teoría Crítica de Frankfurt.

Con este estudio he dado inicio a ese trabajo pues no existía nada parecido hasta ahora; se ha realizado con ello un avance científico importante pero limitado y que debe ser continuado. Este estudio hace visible un delgado hilo que teje una relación entre autores nacionales, para quienes los autores de la primera Escuela de Frankfurt han sido una referencia más o menos importante.

Me atrevo a decir que todos los siete textos considerados están unidos por una misma temática: la tematización crítica de la construcción de subjetividades en las sociedades modernas. Sea como una subjetividad tendiente al sometimiento a la autoridad y que encuentra satisfacción libidinal en ello (ESAF, ML), sea sobre los modos subjetivos de aprehensión y actuación sobre el mundo (TTC), o sobre las formas con que la sociedad logra producir modos serializados y acrílicos de subjetividad (OAERT, DI), sujetos parcializados en sus capacidades (EC) o incapaces completamente de crítica (DI); en todos estos casos se trata de la pérdidas de las capacidades críticas del sujeto gracias a los modos sociales de construcción de subjetividades en las sociedades modernas. Este es y sigue siendo un aporte clave de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt.

Durante un tiempo, al menos, la reflexión en Chile se alimentó de la sensibilidad que emanaba de este tipo de estudios frankfurtianos. Pero esos contenidos no determinan completamente la recepción de que ellos son objeto. Los siete textos cuya recepción analizo fueron recepcionados en Chile varias décadas después de ser publicados en castellano, fundamentalmente en la última década del siglo XX y las primeras décadas de este siglo. Cada uno de esos textos presenta trayectorias, involucran temas y autores diversos. Las trayectorias en algunos casos resultan tenues y parecen agotarse, como en el caso de ML; la recepción de otros textos parece recién comenzar, como en ESAF de Horkheimer, y en otros resultan muy marcadas, prolíficas y tienen la apariencia de ser inextinguibles, como en el caso de OAERT, de DI o de EC.

La doble complejidad de todo relato de recepción está claramente marcada en el caso de Chile por su historia política. La teoría crítica de Frankfurt acompañó la reflexión contra la versión ortodoxa del marxismo que reinaba en los años 60 y 70. Los textos que fueron recepcionados antes del golpe de Estado de 1973 debieron esperar, en su gran mayoría, varias décadas para volver a ser citados y discutidos. Lo mismo ocurrió con aquellos textos que fueron traducidos en el periodo de la dictadura. Sin embargo, frente al oscurantismo de la dictadura, OAERT, de DI o de EC marcaron una diferencia en el sentido de que fueron referencia clave para quienes siguieron haciendo investigación crítica en Chile, pero fuera de la universidad.

Salvo estas excepciones, solo bien avanzado el periodo del retorno a la democracia, a finales de la década de los 90 del siglo pasado y principios del actual, se activó la recepción de los textos considerados en este estudio. Varios de ellos fueron tratados en relación con la tematización de la memoria de los crímenes de la dictadura. Destaca por su ausencia, sin embargo, el clásico texto de Adorno *¿Qué significa superar el pasado?*, cuya recepción es casi inexistente; ello a diferencia de lo que ocurre en otros contextos post-dictatoriales en América Latina, como el de Brasil y Argentina. Varios de los textos seleccionados apoyaron, en varios sentidos, los procesos de democratización y acompañaron las reflexiones sobre la sociedad chilena que se reinsertaba en el mundo global y proyectaba al nuevo siglo.

Con la vuelta de la democracia, las ciencias sociales y las humanidades comenzaban un proceso de reinstitucionalización. En ese contexto postdictatorial es reconocible un modo de recepción asociado a libros que tratan temas de relevancia país, realizan diagnósticos de época de la modernización de la sociedad chilena. Casi no hay intelectual reconocido en Chile que no haya asistido a este debate sobre la sociedad chilena; debate en el que nunca faltaron las referencias a la teoría crítica de Frankfurt. Jürgen Habermas fue sin duda una referencia clave y paradigmática, pero como muestra este estudio, también lo fueron los libros de la primera generación. Un estudio posterior debiese mostrar las diferencias de la recepción de las diferentes generaciones de la Escuela de Frankfurt, en función de las diferentes visiones acerca del proceso de transición a la democracia y democratización en Chile.

En la última década destaca un proceso distinto según el que, salvo excepciones, la recepción de la Escuela de Frankfurt tiene lugar en el marco de una producción académica sometida a exigencias de internacionalización, publicación en revistas indexadas, cuestión que lleva aparejada la investigación en temas parcelados, más específicos, con menor impacto público, y cuya relevancia se restringe a un círculo limitado de especialistas. Ello se traduce en una pérdida del aguijón crítico y de pertinencia política del uso de la teoría crítica. La recepción de la teoría crítica se encuentra aislada en la circulación universitaria y académica, en el trabajo de cultivadores muy productivos dentro de la industria académica internacional, pero con poca relevancia pública sobre los procesos globales de la sociedad chilena.

El quiebre de la democracia y el contexto de la democratización postdictatorial, por un lado, y el proceso de institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales y humanidades, por otro, son los dos hitos clave que marcan los relatos de recepción de los textos de la Teoría Crítica en Chile. Esos relatos están co-determinados también por la variedad de temas que ofertan dichos textos. Efectivamente, cada uno de ellos impone un marco de interpretaciones y usos posibles. Estudios posteriores pueden mostrar muy posiblemente que el proceso de especialización y “academización” de las humanidades y ciencias sociales en Chile va de la mano con un uso más específico y particular de los textos citados, en vez de la recepción más global y macro que se evidenció en el contexto directamente postdictatorial.

Por último, sin querer reducir la amplitud temática, que por cierto es grande y variada, la reconstrucción realizada permite concluir que los campos de reflexión que, por lejos, se ven más nutridos por esos textos son los siguientes: la relación entre estética y política; la cuestión del cuerpo y la sexualidad y; por último, la discusión sobre la modernidad en Chile y América Latina. De nuestra selección, los textos, por lejos, más

citados en Chile son OAERT, DI y EC, que refieren precisamente a estos campos. Si cuestiones de estética y política, de cuerpo, sexualidad y política, así como de los modos alternativos de modernidad impregnan la recepción de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, los temas clave de la recepción de Habermas y luego de Honneth pondrán más en el centro cuestiones de orden jurídico, de teoría de la democracia, de la justicia y de las luchas sociales. Los autores que realizan esa recepción, en gran parte, son distintos a los aquí identificados, como si perteneciesen a comunidades epistemológicas distintas, que responden a sensibilidades políticas diferentes, a ideas y proyectos alternativos de transición a la democracia y del futuro de la sociedad chilena. Muy posiblemente la reconstrucción de la recepción de las diferentes generaciones de la Escuela de Frankfurt en Chile nos enseñe sobre dichas diferencias de sensibilidad y sobre los contextos teóricos en que ellas se apoyan. Pero eso es materia de nuevas investigaciones.

Reconocimientos

Agradezco a Miguel Valderrama por sus invaluable comentarios a este texto. También a Andrés Díaz por su apoyo en el proceso de investigación.

Financiamiento

Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), Proyecto Regular 1231922; Proyecto ANID/FONDAP, Número 15130009.

Referencias

Alvear, R. (2020). The concentration crisis in Chilean society: A critical systemic perspective of a developing problem. *Economía y Política*, 7, 5-26.

Araujo, K. (2016). *El miedo a los subordinados una teoría de la autoridad*. Santiago de Chile.

Basaure, M. (2015). Competition, diffidence, and the loss of enjoyment: An aspect of Hobbes Leviathan. *Ideas y Valores*, 64, 47-62.

--- (2009). Foucault and the 'Anti-Oedipus Movement': Psychoanalysis as Disciplinary Power. *History of Psychiatry*, 20, 340-359.

--- (2011). *Foucault y el Psicoanálisis. Gramática de un Malentendido*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

--- (2021). Aceleração e autotraição: Além do tempo livre e da questão distributiva. *Revista Pléyade*, 61-81.

Basaure, Mauro, & Montero, D. (Eds.). (2018). *Investigación y teoría crítica para la sociedad actual*. Barcelona; Santiago de Chile: Anthropos Editorial.

Brunner, J. J. (1982). *La organización del trabajo intelectual y los cambios en la cultura*. Programa FLACSO.

--- (1985). *Los orígenes de la sociología profesional en Chile*. Programa FLACSO.

Caro, I. (2015). Anti-Semitism, anti-Zionism and israelipalestinian conflict from 2000 to 2014: Some visions from Latin American southern Cone. *Trames*, 19, 289-307.

Chernilo, D. (2020). The dialectics of universality: The heterodox critical social theory of Robert Fine. *British Journal of Sociology*, 71, 403-415.

Collingwood-Selby, E. (2009). La chispa fotográfica de un mundo en extinción. Papel Máquina. *Revista de cultura*, 2, 25-38.

Colodro, M. (2004). *El Silencio en la Palabra: Aproximaciones a Lo Innombrable*. Siglo XXI.

Cordero, R., Mascareño, A., & Chernilo, D. (2017). On the reflexivity of crises: Lessons from critical theory and systems theory. *European Journal of Social Theory*, 20, 511-530.

Cousiño, C. (1990). *Razón y ofrenda: Ensayo en torno a los límites y perspectivas de la sociología en América Latina*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

del Valle, N. (2010). Justicia, teología y teoría crítica en la obra tardía de Max Horkheimer: Reflexiones sobre política radical. *Alpha*, 55-67.

Ette, O., & Nitschack, H. (2010). *Trans*Chile: Cultura, historia, itinerarios, literatura, educación : un acercamiento transareal*. Iberoamericana.

Figueroa, G. (2002). A new framework for psychiatry: Mind meets brain. II. Historical basis. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatria*, 40, 321-334.

Fromm, E. (1941). *Escape from Freedom*. New York: Farrar & Rinehart.

Gainza, C., & Ayala, M. (2020). Disputas en torno a la investigación en Chile. Itinerario político de la asociación de investigadores en artes y humanidades (2016-2019). *Atenea*, 28, 207-223.

Galende, F. (2009). Walter Benjamin, una incursión en Chile. Papel Máquina. *Revista de cultura*, 2, 15-24.

García de la Huerta, M. (1990). *Crítica de la razón tecnocrática: Por qué la técnica da que pensar?* Editorial Universitaria.

--- (2020). *Lecturas filosóficas del presente: Intervenciones*. Editorial Universitaria de Chile.

Habermas, J. (1973). *Erkenntnis und Interesse* (16.a ed.). Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.

Hinkelammert, F. J. (1970). *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Ediciones Nueva Universidad.

Honneth, A. (2011). *Das Recht der Freiheit: Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit* (Edición: Neuauflage). Berlin: Suhrkamp Verlag AG.

Hopenhayn, M. (1994). *Ni apocalípticos ni integrados: Aventuras de la modernidad en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.

--- (2005). *América Latina desigual y descentrada*. Editorial Norma.

Horkheimer, M. (1970). La Familia y el Autoritarismo. En R. Nanda (Ed.), *La familia* (pp. 177-194). Barcelona, España: Península.

--- (2001). *Autoridad y familia y otros escritos*. Barcelona, España: Paidós.

Illanes, M. A. (2002). *La batalla de la memoria: Ensayos históricos de nuestro siglo : Chile, 1900-2000*. Planeta/Ariel.

Larraín, J. (2005). *América Latina moderna? Globalización e identidad*. LOM Ediciones.

Lechner, N. (1983). *Notas sobre la vida cotidiana: Agonía y protesta de la sociabilidad*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Lemm, V. (2006). Memory and promise in Arendt and Nietzsche. *Revista de Ciencia Política*, 26, 161-173.

Matus, T. (1999). *Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una Intervención Polifónica*. Espacio Editora.

Morandé, P. (1984). *Cultura y modernización en América Latina: Ensayo sociológico acerca de la crisis del desarrollismo y de su superación*. Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Nanda, R. (1949). *The Family: Its Function and Destiny*. New York: Harper & Brothers.

Nitschack, H. (2016). Mário de Andrade: Macunaíma, a hero without a character. A parody in search of cultural descolonization. *Taller de Letras*, 19-35.

Orellana, R. C. (2008). *Foucault y el cuidado de la libertad*. Lom Ediciones.

Ossa, C. (1999). *La pantalla delirante: Los nuevos escenarios de la comunicación en Chile*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Ossandón, C., & Santa Cruz, E. (2005). *El estallido de las formas: Chile en los albores de la «cultura de masas»*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Oyarzún, P. (2005). *Arte y política*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Oyarzun R., P. (2007). Memory, moment, and tears: A speculative approach to the problem of Latin American singularities. *New Centennial Review*, 7, 1-20.

Pérez, C. (2008). *Proposiciones en torno a la historia de la danza*. Lom Ediciones.

--- (2009). *Sobre la condición social de la psicología*. Lom Ediciones.

Richard, N. (1994). *La insubordinación de los signos: (Cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis)*. Cuarto Propio.

Sabrovsky, E. (2001). *De lo extraordinario: Nominalismo y modernidad*. Universidad Diego Portales.

Salas, R. (2005). *Pensamiento crítico latinoamericano: Conceptos fundamentales*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.

Sánchez, C. (2005). *Escenas del cuerpo escindido: Ensayos cruzados de filosofía, literatura y arte*. Editorial Cuarto Propio.

Schwartzmann, F. (1950). *El sentimiento de lo humano en América: Ensayo de antropología filosófica*. Universidad de Chile, Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, Facultad de Filosofía y Educación.

Sembler, C. (2020). La familia en la Teoría Crítica: Dominación y utopía. *Stoa*, 11.

Tironi, E. (2005). *El sueño chileno: Comunidad, familia y nación en el Bicentenario*. Aguilar Chilena de Ed.

Ubilla, L. (2015). Representaciones coloniales en la escritura de Lastarria. Chile, siglo XIX. *Estudios Filológicos*, 55, 143-155.

Valderrama, M. (2008). *Modernismos historiográficos. Artes visuales, postdictadura, vanguardias*. Santiago de Chile: Palinodia.

Valderrama, M. (2018). *Prefacio a la postdictadura*. Chile: Palinodia.

Vatter, M. (2006). Natality and biopolitics in Hannah Arendt. *Revista de Ciencia Política*, 26, 137-159.

Vicuña, M. (2019). *Voces de ultratumba*. Penguin Random House Grupo Editorial Chile.